

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABERE

AÑO VIII

MONTEVIDEO, OCTUBRE 20 DE 1919

N.º 308

Puestos en camino...



Hablamos en nuestros números precedentes de las tendencias que existen en nuestras illas, desde que se fundó «Euskal Erría». Hemos expresado que dichas tendencias consisten en la *beneficencia*, en la *enseñanza*, y en las *fiestas*. En el número anterior hablamos algo de la beneficencia que se realiza en nuestra corporación, al par que señalábamos los merecimientos de ese apostolado ideal, de indiscutible eficacia.

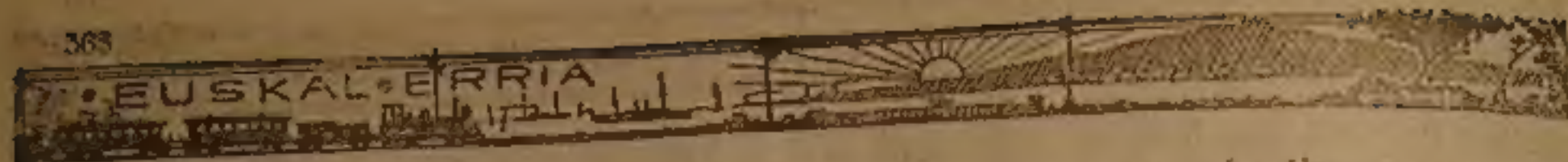
Estamos plenamente convencidos de que, para llevar adelante los propósitos generales que informaron la constitución de nuestra Asociación, es preciso que cada cual ceda algo de su parte. Sacrificando, muchas veces, opiniones y puntos de vista puramente personales, se irá muy lejos, porque la raza vasca tiene cualidades indiscutibles de entusiasmos comunicativos.

La segunda de las tendencias que exis-

ten, entre nosotros, es, lo referente a la *enseñanza*. No, como muchos la suponen, esto es, una enseñanza cerrada, destinada exclusivamente a la difusión de nuestro venerado idioma, sino esa otra y misma *enseñanza* que se dicta en «Euskal Echea» de Buenos Aires, esto es, con un programa amplio y netamente nacional, en la que se incluiría una clase y una cátedra de historia vascas, indispensables ambas para la formación del carácter del niño y de su propia personalidad.

Desde que se fundó nuestra Asociación que en sus primeros Estatutos se estableció clarísimamente lo referente a la fundación de Institutos de enseñanza y protección. Para cumplir este requisito se tramitaron las diligencias del caso. Muchos tal vez recordarán la misión que, en el país vasco — en ambas vertientes del Pirineo — había tenido a su cargo el ejemplar conso-

cio señor José María Lizarraga; a pesar de



su empeño decidido, no fué posible obtener el personal necesario para la fundación de nuestra escuela. En las mismas Asambleas realizadas ya, las Memorias respectivas, presentadas por el Consejo Directivo, establecieron claramente la iniciación de las tramitaciones susodichas. Pero la guerra, la implacable guerra europea —segadora de vidas y de alegrías— las detuvo.

Pero aquella ilusión, a pesar del tiempo transcurrido desde entonces, no se ha desvanecido en muchos corazones, a pesar de que, la misma Comisión de Señoras, en documento remitido al Consejo Directivo en fecha no lejana, establecía claramente que su opinión momentánea, dada la existencia de la guerra, era contraria a la fundación del colegio. El Consejo Directivo aceptó el comunicado de la referencia y muchos, tal vez, se interrogarán hoy respetando los móviles que aconsejaron aquella resolución:

—¿Ha llegado el momento de fundar el colegio? ¿Proporcionaría éste un resultado positivo como el que se espera obtener? ¿No sería contraproducente iniciar una fundación sin antes tener los establecimientos propios?

La importancia de una fundación semejante, a todas luces, resultaría beneficiosa. Hoy, así lo creemos, la misma Comisión de Señoras, comprendiendo que han desaparecido las causas que motivaron la suspensión de la fundación de la escuela, mira con cariño esta iniciativa señalada por una de las finalidades de nuestra corporación. ¿Cómo defraudar, pues, sus esperanzas, si ellas tomaran a su cargo esta tarea con amor, ellas que tanto han trabajado por el engrandecimiento de «Euskal Erría»? Conocemos —esto no lo negaremos nunca— la abnegación, el desinterés, el patriotismo con que siempre han trabajado todos los miembros de todas las Comisiones de Señoras. Seis años de labor continua junto a ellas, nos autorizan para

declarar, sinceramente, cuáles son sus aspiraciones en la hora presente, plena de risueñas esperanzas. Ellas quieren realizar obra sólida, obra permanente, obra del porvenir.

Ante estas razones, la Comisión Pro *Reforma de Estatutos* ha considerado necesario definir claramente, en éstos, la misión que tendrá a su cargo la asociada en el seno de «Euskal Erría».

Conocemos, por lo demás, las opiniones que se tienen formadas acerca de las escuelas que pudieran fundarse bajo los auspicios de nuestra corporación. Creemos que toda oposición que surgiera al efecto, desaparecería rápidamente si se pusiera en ejecución esta iniciativa. ¿Que sería un fracaso? Principio tienen las cosas. Pero recordemos que, en la misma «Euskal Echea», muchos pesimistas pensaron del mismo modo cuando se ideó su fundación. Después de unos años de continua labor, siempre callada y tenaz, sus colegios de niños y niñas han obtenido el más resonante de los éxitos, y esa misma parte de la enseñanza proporciona beneficios para sus otras ramas no menos importantes, como ser la beneficencia y la protección de los ancianitos de ambos sexos, con lo que también se costean las becas para los niños, hijos de vascos pobres que no pueden satisfacer cuota mensual determinada.

Baskos fuertes fueron los de la «Euskal Echea», aquéllos que empeñosamente han realizado esta magna tarea que tan benéficos resultados ha proporcionado a la colectividad vasco-argentina.

¿Y por qué hemos de ser menos nosotros que los de allá? Reconocemos la potencialidad de nuestros hermanos de Buenos Aires. Muchos de ellos han escrito, para la posteridad, sus nombres en unas paredes blancas que prodigan un refugio a sus hermanos abandonados. Sus valiosas donaciones han contribuido a la for-



maclón de unos establecimientos que honran a la colectividad hermana de Buenos Aires. ¿Por qué no iniciar también nosotros, modestamente si se quiere, los primeros pasos en ese sentido?

Hemos dicho anteriormente que respetábamos todas las tendencias. Ratificamos la declaración. Y plenamente convencidos, entendemos que con todas aquéllas se debe armonizar, que es lo que actualmente se busca con todo patriotismo y con la mejor buena voluntad.

Por eso, bajo este punto de vista, tan humano como fraterno, no debemos cerrar el paso a los que creen que, fundando el colegio, la Institución tendrá una fuente segura de recursos para poder desempeñar su misión cultural.

Secundando cada cual todas las tendencias, estimulando la voluntad de los hijos de la patria Euzkaldi, que tienen ese convencimiento firmísimo con la solidez de la roca, estemos persuadidos de que la obra en cuestión, si se iniciara en común y con el concurso de todas las conciencias rectas, se verá favorecida con uno de los grandes triunfos.

Entonces, con el deber cumplido, puestos en camino del ideal, afrontaremos el porvenir, serenamente, sin sombras ni temores.

Levantemos, pues, el corazón, y trabajemos todos unidos en homenaje a la Institución de nuestros afanes.

Armonizando y perseverando en el trabajo no temamos el fracaso.

La obra futura arraigará en tierra firme y no será nunca derribada por las tempestades ni por los infortunios que nos ofrezca la vida.

Para "Euskal Erría"



En el primer Congreso de Estudios Baskos, celebrado en la Villa de Oñate del primero al ocho de Septiembre del año próximo pasado, se leyó la siguiente proposición del señor Conde de Churrua:

« Ante la imposibilidad de exponer personalmente al Congreso de Estudios Vascos, algunas ideas relacionadas con la materia anunciada, habreis de permitirme una sucinta exposición de mi modo de pensar sobre cuestión tan importante.

Considero la lengua como el primer elemento de la nacionalidad. Por tanto, estimo que es deber indispensable de todo buen baskongado, contribuir por cuantos medios estén a su alcance al cultivo y desarrollo del Euskera.

Es evidente también, como podemos constar con verdadero dolor, que de día en día se restringe más su uso, aun en los pueblos pequeños donde antes no se hablaba el castellano.

Contra esto es preciso reaccionar, fuerte y a toda prisa; ¿cómo?

Propongo, que bien por medio de la Diputación Provincial, o lo que sería mejor, a mi juicio, por medio de una entidad especial de Amantes del Euskera, a la que apoye la Diputación, se subvencione con 250 pesetas anuales por ejemplo, a cada maestro que deseando contribuir a este fin, se asociara a la gran idea de la enseñanza del baskuence y comprometiera a dedicar todos los días una hora para instruir a sus alumnos en la lectura, escritura y gramática baskongada.

Para llegar a esto, precisa:

- 1.º La constitución de la referida entidad de Amantes del Euskera, en la que

ingresarán:

- a) Las personas que estuvieran dispues-

EUGENIO J. CAZEAUX

CONTADOR PUBLICO

Administración de...

Administración de...

Hace toda clase de operaciones
sobre campos, etc.

Escritorio: calle Paysandú 1520

tas a satisfacer el sueldo de un maestro o parte de él.

b) Los maestros que deseando contribuir al fin que se persigue, tengan los suficientes conocimientos del euskera, previa comprobación por persona competente.

2. La inmediata impresión de cierto número de obras sencillas y uniformes que se pudieran repartir gratuitamente entre los alumnos de las escuelas cuyos maestros se hubieran adherido al movimiento.

Considero esencial poner esto en práctica cuanto antes. Es preferible hacerlo, aunque sea lleno de imperfecciones, a no hacerlo o hacerlo tarde.

Vivificado por este medio de idioma patrio, depurado de sus más groseros errores y hecho general su uso, creedme, todo lo demás; se nos dará de añadidura »

Hasta aquí, el señor Conde de Churruca, y ahora nosotros, si todos los baskongados residentes en el Uruguay, nos diéramos cuenta como se da el señor Conde Churruca, de la importancia de la difusión de la lengua euskara, estamos seguros, que pronto tendría los medios necesarios para fundar sus colegios, « Euskal Erria »

Zamak, ez astu, « ama euskera galdutzen bada, euskaldunak illak gera »

Quiera Dios que con tiempo nos demos cuenta de esto.

Elcano.

Montevideo Octubre 20 de 1919.

Rodolfo Sorriti

CHUJANO DENTISTA

Horas de consulta:
de 9 a 12 y de 2 a 8.

Uruguay 843.

Exposición Internacional de Pintura y Escultura

La sala Anglada

La más vasta sala del edificio escolar de Berastegi (entre paréntesis, tan apropiado a su empleo transitorio, que se diría construido exprofeso) está dedicada al ilustre pintor catalán. *A tout seigneur tout honneur*. Así pueden verse sus pinturas con la distancia indispensable y aisladas unas de otras para que pueda apreciarse su diversidad de carácter. No se quejará Anglada de su instalación.

Y puesto que ésta es la sala más importante, y puesto que no están aún abiertas las de nuestro gran Zuloaga, empecemos por ella estas reseñas de la Exposición Internacional.

Si el término *decorativo*, aplicado al arte, no hubiera aún existido, habría que inventarlo para aplicarlo a la obra de Anglada. Este aspecto modernísimo de la pintura ha hallado en él su culminación y constituye la característica más incisiva de su poderosa personalidad. Se diría que absorbe todas sus otras cualidades, hasta hacer dudar si hay otra cosa en él más que este sentido profundo de la decoración.

Porque, si se va a buscar en sus lienzos la emoción, quedaremos defraudados. El es impasible. No entiende de tragedias, ni de dolores. Al mundo real sólo le pide color, y para el resto se encuentra muy bien en el mundo de la fantasía. ¿Por qué hemos de vituperarle si sus caballos son morados o amarillos, si en el fondo de sus figuras hay toda la inconsistencia de un país de ensueño? Hay que aceptarle tal como es, y, tal como es, es prodigioso.

Véase su colosal lienzo « Valencia », que ocupa el solo uno de los testeros de la sala. Es la exacerbación de su tendencia decorativa. Apenas podemos juzgar a este cuadro como cuadro, porque hay tanto en él de arte escenográfico, tanto aparato de apoteosis, tanto énfasis alegórico que se aparta del concepto general de la pintura, aun de la mural. El resume todas las modalidades del artista y refleja como ninguno lo que decíamos de su impasibilidad. Ante él, al analizar nuestras impresiones, no hallaremos un rastro de sentimiento, sino una sensación puramente orgánica, visual, a flor de órbita. El cuadro no nos penetra, pero acaricia de tal modo nuestros sentidos, que el placer material vale por otro psíquico. ¡Qué admirable policromía! ¡Qué suntuosidad, qué esplendor, qué fausto! En esta glorificación del país de la flor, que es más bien triunfo de la flor misma todos los colores de espectro vibran, se entrechocan y acaban por fundirse en una armonía inimitable, y si la grandeza que se desprende de aquellos arcos floridos, de la rica indumentaria de las figuras, de la euritmia de la composición es un poco enfática, no se puede negar que, al cabo, en grandeza.

Completamente otro es el carácter del lienzo que sigue a éste en importancia o, al menos, en dimensiones: « El Tango de la Corona ». Todo lo que en « Valencia » es reposo, estatismo, aquí es movimiento, pero un movimiento furioso. Es la furia en el sentido itallano de la palabra, es el frenesí, dionisiaco, el vértigo de la danza llevados a la máxima tensión. En este cuadro todo baila; los gitanos agitándose como demonios, bailan aquellos arbolillos que retuercen su tronco a orillas del río, bailan aquel verde, aquel amarillo, aquel rosa que ponen su nota bullanguera en los refajos de las bailarinas. Y, como elemento reposante de tal agitación de color y de la línea, aquel azul inefable, el azul

vespertino, dulce y misterioso, del cielo y del agua en que parece que se apoyan, como en un regazo, todas las tonalidades del cuadro.

A esta obra prodigiosa hace frente otra prodigiosa también. Es la llamada « Campesinas de Gandía » quizás el que presenta mayor prodigalidad de coloraciones cálidas y en donde la riqueza de materia da a la pintura el esplendor de un esmalte bizantino. Aquellas mujeres ataviadas como princesas orientales, aquellos alazanes tan hieráticos, cubiertos de arreos pintorescos, aquella línea de la composición, movida y armoniosa, todo contribuye a hacer de esta obra una obra maestra brillante y espléndida.

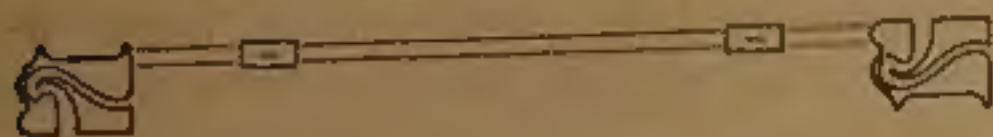
Junto a estos grandes lienzos, hay otros que, no sólo en el tamaño, les son inferiores. En las figuras aisladas el valor decorativo no puede alcanzar toda su plenitud, y en cambio se precisa la exteriorización del espíritu del sujeto. Y, precisamente, éste es el punto vulnerable del arte de Anglada, del que ya dijimos que la riqueza visual predominaba sobre la emotiva. Y así sucede que aquellas mujeres de sus cuadros se nos aparecen como seres de ficción, flores de decadentismo o flores del mal, como inspiradas por Mallarmé; pero no nos revelan por completo su alma, nos tenemos que contentar con sospechar su perversión y el sentido emblemático, que algunas parecen tener, si nos queda, si existe, oscurecido.

Claro es que, a falta de psicología, el *metier* es, en la mayor parte de estos cuadros, espléndido. Su nota dominante es la sobriedad y casi todos nos presentan solamente un *duo* de tonalidades, negro y blanco en la « Madrileña », morado y blanco en la ganadería, amarillo y blanco en « Jhalene ». La vaporosa « Moja blanca » nos lleva a la monocromía y el « Parral mallorquin » representa el extremo opuesto. Otro cuadro hay al que van nuestras



preferencias, dentro de su relativa insignificancia, si se le compara con las vastas telas sus vecinas; y es el «Desnudo bajo la parrá», de una gran delicadeza de color y de modelado, por el que pasa no sé qué soplo helénico. El «Parral mallorquín», opaco, apelmazado, plano, y «El Idolo», afeminada figura de torero, y, más que afeminada, femenina, son las obras cuya ausencia creemos abrillantaría esta Exposición de Anglada, por si tan brillante.

IGNACIO DE ZUBIALDE.



Bilbao: oro y arte

—

No es necesario dejar transcurrir mucho tiempo sin volver por Bilbao, para hallarlo un poco más transformado que la última vez. Un año de ausencia basta para advertir el cambio. Apenas se abandona la estación del Norte, se confirma la observación hecha en los pasados años de guerra: la impresión de que Bilbao, cada nueva aurora, ve alzarse sobre sus viejas casas, un banco nuevo. Bien merece Bilbao ser denominada la ciudad de los Bancos. Yo recibo la impresión de que hay un Banco por cada vecino. ¡Dichosos los vecinos bilbaínos! Otras ciudades podrán adoptar modas más o menos arbitrarias en el vestir, comer, recrearse; pero a ninguna se lo ocurriría — sólo a Bilbao la opulentísima — hacer una moda de los Bancos. ¿Cuántos millones entran y salen de estas maravillosas presas del dinero, especie de enormes corazones auríferos, regalos por ríos de riquezas en inmensa y febril sistole y diástole monetaria? Me dicen los millones que hay sólo en la Caja de Ahorros. No recuerdo bien la cifra; mi memoria económica no está habituada a estos es fuerzos. Desde

luego, su magnitud ha escapado a mi comprensión. No ser fundador de un Banco o no tener una fuerte cuenta corriente en alguno de los infinitos Bancos, equivale en Bilbao casi a una patente de paria. A falta de eso yo he tenido que presentar, como excusa y título para la circulación social, a un amigo antiguo, compañero de las primeras armas literarias, que ayer no más era un sencillo empleado y hoy es director de uno de los nuevos Bancos.

Esta tropical floración bancaria, junto con las primeras conversaciones escuchadas, denotan que ha remitido bastante aquella altísima fiebre de especulación bursátil que estos años idos tenía al borde de la locura a casi todo Bilbao. Ganado el dinero a paladas, se construyen ahora Bancos para guardarlo y usarlo con discreción. Los grandes afortunados, los pescadores de gran pesca descasan ya, y ahora son los pequeños pescadores económicos, los que no acertaron o no se atrevieron a manipular en el centro impetuoso del río revuelto, los que van recogiendo los restos de la gran orgía de negocios. En cinco minutos de saludo, un amigo, que ayer tampoco era económicamente nada, me cuenta en un aliento que ha montado una fábrica de cuchillos, que está metido en un negocio de maíz con Inglaterra. Hasta los espíritus más románticos, más habitantes de la luna que de los fondos mercantiles de la tierra, hasta ahora, se contagian de esta universal apetencia de oro caudaloso y facilitan un amable celestineo de las musas con Mercurio.

Pero el tono de la ciudad — ¿o todavía oficialmente, nada más que villa?; no he podido seguir las ramificaciones de su árbol genealógico, como no es fácil seguir la de la súbita alcurnia de varios de sus nobles hijos; — pero el tono de la ciudad es hoy, más que de Bolsa, de Armonía, en el estricto sentido de la palabra. Del resto de España se ha dicho que se po-



dría sofocar una revolución con sólo organizar una corrida de toros. Bilbao también sabe rendir su culto a las fiestas corripetas, y no le importa enviar un tren especial de aficionados a una corrida de Santander o Madrid. Pero la gran pasión de Bilbao es la música. Poned en una plaza, un día de revuelta, una banda o un orfeón, y el propio Lenin que viniese a capitanear a los bilbaínos, se encontraría solo. ¿Qué relación hay entre la música y la juventud de un pueblo? ¿Hay pueblos musicales por grado de desarrollo espiritual? No es raro que personas muy inteligentes en otros órdenes de la vida, sean moralmente cerradas a la música. En una ocasión, un musicante calificaba de bárbaro a una de esas personas amusicales. Y ella replicaba: «Dónde está la barbarie? ¿En mí con relación a la música, o en la música con relación a mí? «Pero dejemos este escabroso e insoluble problema.

La actualidad musical en Bilbao es la visita de la banda de Madrid, que ha dado dos conciertos y ha enloquecido de entusiasmo a los bilbaínos. «Estáis de enhorabuena en Madrid», me han dicho los amigos, queriendo, sin duda, halagarme en mi modesta condición de residencia de la villa y corte.

Debo confesar, lealmente, que yo ignoraba estas excelencias de la banda madrileña, pero trasmito con gusto estos plácemes a los aficionados a música de la capital de España y, sobre todo, a los españoles. Porque esta visita de una banda de música va a hacer por estrechar los lazos entre la corte y este país, algo enfermo de separatismo, más que muchos discursos y llamamientos a la fibra patriótica.

Castilla manda aquí lo peor y lo mejor; sus burócratas y sus libros, sus gobernadores y sus conferenciantes; pero en un balance ideal, hasta ahora lo malo parecía

más que lo bueno; en rigor, casi todo parecía malo, y de ahí las raíces del nacionalismo vasco. Sin embargo, es posible que los vascos, al oír la banda madrileña, comiencen a creer que también en Castilla abunda más lo bueno que lo malo.

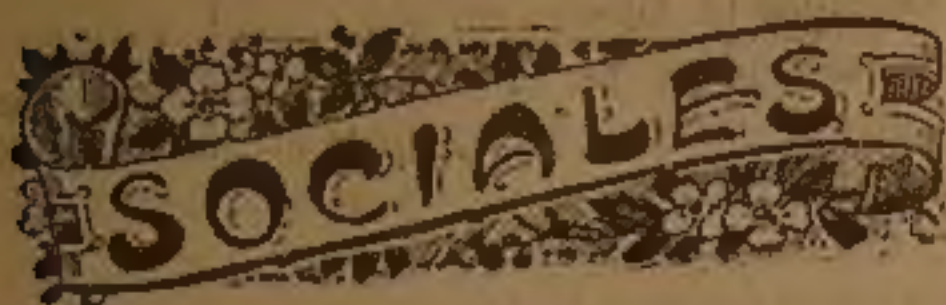
¡Quién sabe si la visita de estos embajadores madrileños de la armonía es un golpe de muerte para el separatismo vasco! La idea admite otras aplicaciones. ¡Quién sabe si la superioridad que suponen poseer los catalanes sobre los castellanos descansa en la noción de que Castilla no ha sabido producir hasta ahora Orfeones, bandas y músicos como los de Cataluña!

Lo que ha ocurrido en tierra vasca, puede acontecer en tierra catalana. He ahí, para cualquier político sagaz de la meseta, un programa de conciliación con Cataluña: crear bandas y orfeones en Madrid, sólo con castellanos, que puedan rivalizar con los coros Clavé y demás instrumentos musicales de Cataluña, hasta ganarse su admiración y su castellanización.

Otra importante actualidad hay en Bilbao: una Exposición internacional de arte, próxima a abrirse, el dinero, cansado de sí mismo, de champagne, de automóviles y cortesanas, busca el arte. Es una trayectoria fatal. Es inevitable que Bilbao, como Barcelona, después de enriquecerse, aspire a velar el cuño reciente de su opulencia con las galas del arte. Pero este suceso de la Exposición Internacional hablaremos otro día.

LUIS ARAQUISTAIN.





† D. Juan A. Lopez de la Carrera

El hogar de nuestro digno Presidente D. Joaquín María Ibarburu, está de duelo. El martes 7 del corriente falleció el señor Juan Antonio López de la Carrera, — hijo político del mencionado amigo, — después de una breve como cruel enfermedad, para cuya mejoría la ciencia puso a contribución sus mejores recursos. Todo fué inútil.

Rodeado del cariño y de las lágrimas de su joven esposa, del respeto de sus hijos y parientes, exhalaba su último suspiro, sumamente resignado, convencido de que, en su paso rápido por la vida, había tratado de practicar siempre el bien en sus múltiples manifestaciones.

Nosotros, de corazón, hemos acompañado el dolor de nuestro Presidente, que ha recibido — como igualmente todos los miembros de su familia — inequívocas manifestaciones de condolencia. A los deudos de D. Juan A. López de la Carrera, nuestras sentidas condolencias.

† D. Bernardo Irigoyen

¿Quién no lo conocía en el seno de nuestra «Euskal Erria»? Aquel espíritu superior, comunicativo, afable, sencillo como su corazón, sin dobleces, animado de entusiasmos que se renuevan y producen sus resultados prácticos, aquel enamorado del ideal que siguió, en todo momento, con satisfacción legítima, el movimiento progresivo de nuestra Asociación, ese amigo que se llamó don Bernardo Irigoyen acaba de morir.

Hacia unos años que había abandonado su casa de comercio, y vivía hoy consagrado enteramente a la vida de su hogar, en el que encontré siempre los mejores afectos, las más amplias satisfacciones y, mientras rendía fervoroso culto a las tradiciones de nuestra raza, trabajaba con cariño por la Institución de sus amores, por «Euskal Erria», a la que pertenecía desde su fundación.

Actuó durante dos años en el seno del Consejo Directivo, y su palabra, razonadora, siempre independiente, seguía las orientaciones que le impulsara su propia conciencia. El deber — en el desempeño de su cometido — fué su norte. Y en la tarde del jueves 18 del corriente, al dársele

la infausta nueva de su fallecimiento, recordamos, con más cariño tal vez, al amigo que supo desempeñar, con hidalguía y franco compañerismo, el puesto de consejo para el que le designara una Asamblea General.

Recordamos todavía, a pesar del tiempo transcurrido desde entonces, aq. ella fiesta hermosa — genuinamente vasca — que ofreciera a muchos elementos de nuestra «Euskal Erria» en su hermosa residencia de la calle 18 de Julio, en la Villa de la Unión, jornada memorable que congregó a tantos elementos conocidos.

En esta publicación — que era entonces semanario — consignamos las impresiones que recibíamos, y hoy sentimos todavía la palabra el señor Bernardo Irigoyen que en rueda amable, ante los señores Nicolás Inciarte, Ignacio Garmendia Caminos y Agustín Zabaleta, nos refería, con tanta espontaneidad como justeza, sus impresiones sobre el país vasco por el cual sentía verdadera devoción.

Su vida ha terminado, en plena juventud, y puede sintetizarse en dos palabras: fué honrada y laboriosa.

Caballero a carta cabal, sus hijos recibirán con amor la herencia de su nombre.

Nuestra Institución pierde un elemento de valer, que siempre fué sincero, y ésta es la hora que presentamos a su desolada esposa, y a sus hijos, los sentimientos de nuestras condolencias.

¡Haya paz en la tumba del querido amigo que ha muerto sumamente resignado, en el seno del hogar que formara con cariño entrañable y enaltecido con sus virtudes indiscutibles!...

Escrito lo que antecede, recibimos, para su publicación, lo siguiente:

Último tributo

Se fué otro de los buenos, de los nobles, de los dignos.

Una vez más la parca inexorable se ha enzañado con una vida joven, cuando podían esperarse aún muchísimas obras provechosas hijas de su actividad y de sus especiales condiciones.

Fué un esposo ejemplar; un padre cariñoso y un amigo verdadero, en cuyo corazón no tenían entrada ni la envidia ni la mezquindad. Fué una persona, en toda la extensión de la palabra, digna de ser recordada con la misma veneración y respeto con que se recuerda y venera todo aquello que simboliza virtud y nobleza.

Los que fuimos sus amigos — sus verdaderos amigos — los que tantos afectos nos ligaron a su vida; los que con él íntimamos y rapinos valorar

todo el tesoro de pureza que albergaba aquel gran corazón, estamos hubillados, somos los señalados para propalar y rendir justicia a esas virtudes.

Y no sólo es de los amigos, que los contaba por legiones, que supo don Bernardo granjearse el cariño y respeto. Todas aquellas personas que por primera vez tuvieron la dicha de tratarlo quedaban cautivados de su caballerosidad.

Su hombría de bien, su honradez acrisolada y su desinterés eran proverbiales en el comercio, y en todos los círculos sociales y políticos y su nombre era pronunciado siempre con cariño y con respeto por la corrección de sus procederes.

Aquella mano franca y amable unida a aquel corazón plétórico de impulsos generosos, ya no la estrecharemos más; pero el recuerdo y el ejemplo de su vida permanecerán imperecederos en la memoria de todos aquéllos a quienes nos dispensó su amistad sincera y nos prodigó saludables consejos.

Descanse en paz el bueno, el noble, el digno, y si es verdad que en otro mundo distinto al que habitamos existe la gloria y la recompensa a las buenas acciones, allí le corresponde a él un sitio de honor por su modestia y por sus virtudes.

ALFREDO RODRÍGUEZ BERJOT.

Octubre 15 de 1919.

Necrológicas

Nuestro particular amigo el señor Juan Besse Duhalde, residente en Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, acaba de recibir noticias telegráficas de Barcelona, España, donde se le anuncia que el 8 del corriente falleció su señora hermana que se había trasladado a aquella ciudad con el fin de conocer a sus padres políticos.

En el mes de Julio había dado a luz una nena, y la muerte la sorprendió a los diez y siete meses de casada. Esta noticia, sumamente dolorosa, lleva el desconuelo al respetable hogar del amigo Besse Duhalde, a quien, con esta oportunidad, presentamos, como igualmente a los suyos, nuestro pésame.

Por María D. de Ospitaleche

Una concurrencia realmente extraordinaria asistió, el 16 del corriente, al funeral que, en sufragio del alma de la que en vida se llamó Doña María Duque de Ospitaleche, se realizó en la Iglesia de los Vascos, con lo que han quedado evidenciadas, una vez más, las grandes simpatías que, en sociedad, gozaba la extinta. El duelo se despidió por tarjeta.

D. Regino Galdós

Después de haber permanecido una larga temporada en Paysandú, ha regresado nuestro amigo el señor D. Regino Galdós.

Lo saludamos afectuosamente.

In memoriam

El 10 del corriente, en la Iglesia de los Vascos, se realizaron misas en memoria de doña Beatriz Larrainzar de Odrizola, fallecida hace un año; asistió numerosa concurrencia, y el duelo se despidió por tarjeta.

Bodas y noviazgos

Se consagró la boda de la señorita Juana G. Irena con el señor Luis Lucán. Actuaron como padrinos en la ceremonia religiosa, la señora Carmen J. de Pascual y el señor Rodolfo López.

En el contrato civil, fueron testigos por parte de la novia, los señores José Mayobe y Martín Mermés y por parte del novio, el coronel Isaac López Castillos.

—Se ha formalizado el compromiso de la señorita Elvira Ithurralde Moreno con el señor Rafael Lery. La boda ha sido fijada para fecha próxima.

—Tuvo lugar la boda de la señorita Celia Merino con el señor Adriano Ovalle. Apadrinaron la ceremonia religiosa la señora Josefa T. de Merino y el señor Antonio López Abella. Actuaron como testigos los señores José Ezquiaga, Domingo Tourreilles, Carlos Rius, Emilio Merino, Matías Ezquiaz (hijo) y Antonio López Abella.

Esta boda dió lugar a una animada reunión que se prolongó hasta las primeras horas de la mañana.

—Se efectuó, en la residencia de los padres de la novia, la boda de la señorita María Amelia Vila Gomensoro, con el señor Juan J. Castro Jaureguiberry. La consagración religiosa fué bendecida por el Pbro. José Bergara, Cura Rector del Cordón, siendo padrinos la señora Fanny Jaureguiberry de Castro por parte del novio, y el señor Tomás Vila Gomensoro, por parte de la novia.

Actuaron como testigos en el contrato civil por parte de la novia, los señores doctor Baldomero Cuenca y Lamas, José E. Mendisco, Manuel Stirling y José Vila Gomensoro, y por parte del novio los señores coronel Juan Scabini, José Emiliano Ponce de León, Bernabé Mugarinos y Nicenor Rodríguez.

Enfermos

Hállase enferma la señora Isabel M. de Oliver.

Bibliografía

«BASKOS EN EL URUGUAY»

En más de una oportunidad, hemos reproducido las opiniones favorables de la prensa referentes a la obra que se proyecta editar en esta capital y que llevará por título **BASKOS CONTEMPORÁNEOS EN EL URUGUAY**, y que tendrá la virtud de consignar datos sumamente interesantes para las generaciones futuras. Tenemos en nuestro poder numerosas cartas que hemos recibido del interior de la República, que nos auguran un éxito a la iniciativa.

A las personas que hubieren recibido la circular enviada por el autor de esta obra, les rogamos tengan pronta su respuesta, pues de un momento a otro se pasará a recogerla. Además, se les ruega tengan pronto el último retrato que posean. Hacemos esta solicitud, a los propios interesados, a fin de facilitar la tarea de la recolección de los formularios, cuyos datos deben escribirse en la forma más clara posible.

A cada suscriptor de la obra se le entregará un recibo que establecerá la categoría de suscripción que le corresponda.

Las personas que, simpatizando con la iniciativa, quieran favorecer, espontáneamente, la edición de **BASKOS CONTEMPORÁNEOS EN EL URUGUAY**, pueden enviar sus donaciones al autor, cuyos nombres y cantidades respectivos adelantaremos en estas columnas, para la debida constancia.

El importe de las suscripciones y donaciones recibidas hasta la fecha, ha sido depositado en el Banco de Crédito, con el rubro *Baskos en el Uruguay*.

«**BASKOS EN EL URUGUAY**. — Prosiguese con entusiasmo la preparación de la obra «Baskos en el Uruguay», que la colonia vasca congregada publicará como homenaje al lejano solar nativo.

La referida obra — cuya aparición ya hemos anunciado anteriormente — será un diccionario biográfico de vascos que han destacado entre nosotros y que, además, pondrá de relieve el esfuerzo realizado por aquella laboriosa y emprendedora colonia conduciendo al progreso del país.»

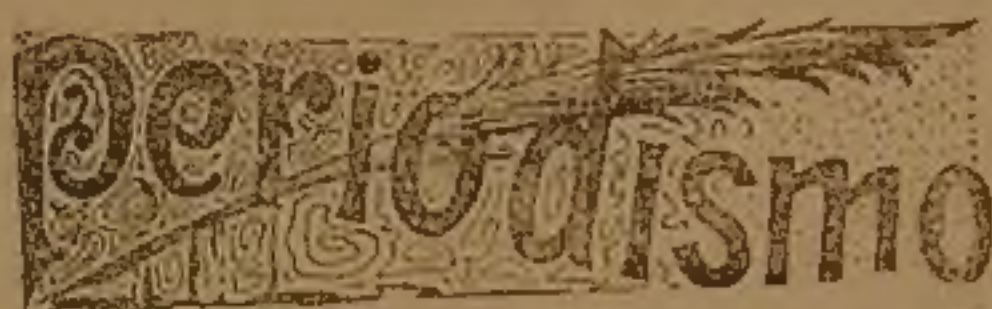
(*La Mañana*, Septiembre 21 de 1919. — N.º 653)

«Con el mayor entusiasmo prosigue la preparación de esta obra eminentemente patriótica que revelará el esfuerzo de esta colonia laboriosa como

emprendedora. «Baskos contemporáneos en el Uruguay» será, por lo demás, un exponente de cultura que reflejará, en las provincias vascas sobre todo, cuanto han realizado sus hijos en estas regiones del Plata cuya vida, laboriosa siempre, se destaca con relieves señalados a la consideración general.

«La obra a que nos referimos, será un diccionario biográfico que será sumamente apreciado. Subimos que su autor viene recibiendo continuamente adhesiones importantes que revelan, que esta original iniciativa ha de encontrar el aplauso de toda una colectividad tan meritoria cual es la vascacongada.»

(*La Tribuna Popular*, — Septiembre 22 de 1919. — N.º 12070.)



«La Baskonia»

Ha entrado en el XXVIII año de existencia este colega en la vecina ciudad de Buenos Aires, cuya campaña resuelta en favor de la causa vasca le ha valido tantos y legítimos triunfos desde su fundación hasta la fecha. La Baskonia ha dado inequívocos ejemplos de austero patriotismo. Saludamos al colega con esta oportunidad, y le presentamos nuestras felicitaciones fraternas.

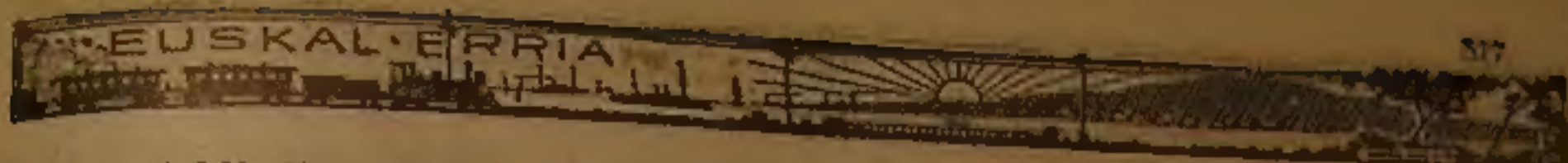
«La Prensa» de Buenos Aires

El 18 del corriente ha cumplido CINCUENTA años de existencia el gran rotativo argentino *La Prensa*, identificado con la vida nacional porteña, y en cuyas páginas, durante este medio siglo, se transparenta el movimiento progresivo de esa nación hidalga, por tantos títulos acreedora a la admiración general.

La labor tesonera de *La Prensa* basada en los amplios intereses de la Patria, en estos cincuenta años, constituye su mejor credencial para la conquista de éxitos futuros.

Nuestra Revista adhirió a ese fausto aniversario enviando a la Dirección del colega porteño la siguiente comunicación:

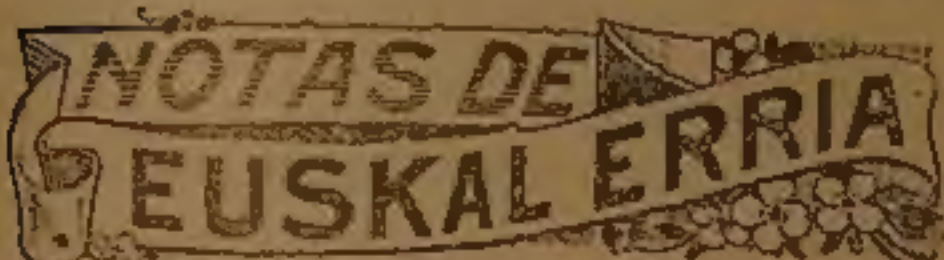
PEDRO PARRAMÉRE, Director de la Revista EUSKAL ERRIA, saluda respetuosamente al señor Director de «La Prensa» de Buenos Aires y se complace en presentarle sus homenajes con motivo del cincuentenario del gran rotativo, cuya larga existencia contribuyó, indiscutiblemente, al pro-



greso de la Nación Argentina. Le augura un porvenir de éxitos continuados en el desempeño de su noble apostolado.

Queda del Sr. Director muy Atto. y S. S.

Montevideo, Octubre 17 de 1919.



Comisión de Fiestas

ACTA NÚM. 88

SESIÓN DEL 10 DE OCTUBRE DE 1919

Preside D. Manuel Mujica.

Asisten los señores: Eugenio Arín Tomás Mujica, Demetrio Ibarra, Eulogio Arín, Luis Aizpuru y Antonio Mariezcurrena que actuó como Secretario.

—Previa lectura, se aprueba el acta de la sesión anterior N.º 87.

—Se trataron varios asuntos entre ellos lo referente a una próxima fiesta a efectuarse en el mes de Noviembre.

Se levantó la sesión a las 23 habiendo comenzado a las 21 y 30.

SESIÓN DEL 17 DE OCTUBRE DE 1919

ACTA NÚM. 89

Presidió la sesión D. Manuel Mujica.

Asisten los señores Tomás Echeverry, Eugenio Arín, Luis Aizpuru, Eulogio Arín, Demetrio Ibarra, Lucio Cordeu y Antonio Mariezcurrena, que actuó como Secretario.

—Se aprobó el acta de la sesión anterior, N.º 88.

—Tratóse lo referente al próximo festival para el cual se tienen muy adelantados los trabajos.

—Se comisiona a los señores Luis Aizpuru y Eulogio Arín para que informen con respecto a la futura cancha de bolos.

—Levantóse la sesión a las 23 y 15 habiendo comenzado a las 21 y 30.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 14 DE OCTUBRE DE 1919

ACTA N.º 165

Con la presidencia de la Vice Presidenta señora Antonia Urrutia de Salavarría, y con asistencia de los miembros Baldomera I. de Zabale-

ta, Francisca S. de Maimó, María E. de Osácar, Anastasia E. de Osácar, Eugenia O. de, María B. I. de Lizarraga, que desempeñó la secretaría, y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de señoras.

—Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior, N.º 164.

—Designase a la señora María N. de Moles como miembro de la Comisión de Señoras, como suplente de la señora Josefa E. de Machicote.

—Acuérdase favorecer con un libro de leche diario a una pobre desamparada, cuya orden respectiva será extendida por Secretaría.

—Se da cuenta de que el señor José Alaña y Señora remiten \$ 150.00; \$ 100 para la Caja de Caridad y \$ 50 para el fondo social. Se comunicará al Consejo lo recibido por intermedio de la Secretaría General, y se determina, con gratitud, elevar una nota a tan generosos donantes.

—Excusa su inasistencia la señora María Ibarbura de Villar, Presidenta, como también la Sta. María G. Cortabarría.

—Se consideran asuntos referentes a la Tesorería, como igualmente el movimiento de socios.

—Levantóse la sesión a las 6 p. m. habiendo comenzado a las 4 y 45.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 14 DE OCTUBRE DE 1919

ACTA N.º 313

Con la presidencia del señor Joaquín María Ibarbura, y con asistencia de los señores Dr. Francisco Cortabarría, José Garnyalde, Fermín Hernandezena, Juan Mochó, Eugenio J. Cazaux, José Mariezcurrena, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

—Previa lectura, se aprobó el acta anterior, N.º 312.

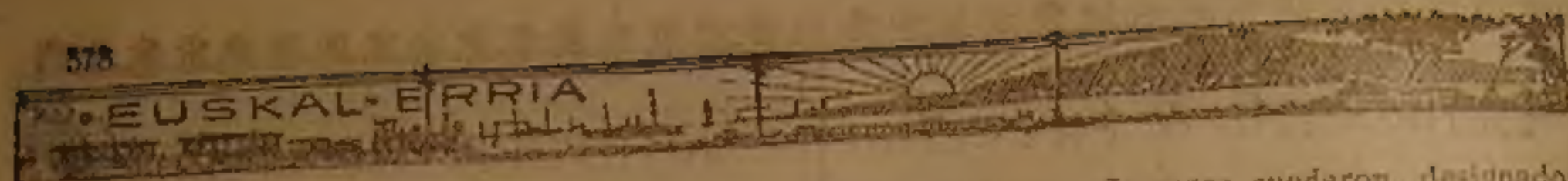
—Penetra en la sala de sesiones el señor Manuel Mujica, Inspector de la sede social de Malvín, quien informa sobre asuntos a su cargo.

—La Secretaría General informa a que el señor José Alaña hizo entrega a la Comisión de Señoras de \$ 150; \$ 100 para la Caja de Caridad y \$ 50 para fondo social.

Acordóse, unánimemente, enviarle una nota de agradecimiento.

—El Cerele Baque Frangais anuncia la constitución de su nueva Comisión Directiva; se le contestará felicitando.

—Decláranse incorporados a la Institución, los señores: Eustasio Gascue, Bernardo Irigaray, Juan Pedro Ainciburu, Tomás Ascaratol, Felipe Marechal (hijo), Quierino A. Tamassini, Silvestre Alvarado, Alejandro M. Delfino, Alberto Larena.



—Propónense como socios: José Pedro Capdeville, Suscriptor, N.º 1526, presentado por los señores T. M. Pereira y César Eria; Nicolás Pelpo, Cooperador, N.º 1527, por José y Antonio Mariezcurrena; Mario Heguy Goñi, Cooperador, N.º 1528, por A. Añcar y Pedro Balseguy.

—Autorízase, en principio, a la Comisión de Fiestas, para que organice una fiesta en honor de los alumnos y profesores vascos que brevemente llegarán a esta ciudad en el vapor *Ariagan Mendy*. La misma Comisión de Fiestas tratará de organizar esta jornada, para lo cual se comisiona al Presidente de la referida Comisión para que comunique esta resolución a sus compañeros de labor.

—No se hace lugar a una comunicación recibida solicitando protección, por causas especiales.

Autorízase los pagos siguientes:

A Soury y Cia. . . \$ 0.70
A Solano Alaniz. . . 7.50

—Se designa a los señores José Mariezcurrena y Eugenio J. Cazeaux, para que informen al Consejo acerca de un asunto interno relacionado con la sede social.

—El Consejo Directivo, hallándolo así por conveniente, y a fin de que los asociados y consocios en general, fuera de las horas de Secretaría, puedan dirigirse al Secretario General para consultas u órdenes de carácter urgente, o por cualquier noticia destinada a la Revista social, por unanimidad de votos, determinó que el Secretario General de «Euskal Erria», en su domicilio particular, tenga el teléfono La Uruguaya. Sobre el particular, señalando la necesidad de este servicio, discurrieron los miembros doctor Francisco Cortabarría, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena y Fermín Hernandorena. «Euskal Erria», por el cumplimiento de esta disposición, abonará solamente, por mes, la mitad de su costo, esto es, con una rebaja del 50 % del precio establecido para los demás suscriptores. Oportunamente se anunciará en la Revista social lo relacionado con el particular.

—Considerándose otros asuntos, se levantó la sesión a las 11 y 30, habiendo comenzado a las 9 y 15 p. m.

Aires, los diversos cargos quedaron designados en la forma siguiente: *Presidente* señor Juan P. Passicot; *vicepresidente*, señor Pablo Bern; *secretario*, señor P. Golco; *vicesecretario*, señor J. Dagorret; *tesorero*, señor P. Uhalde; *vice-tesorero*, señor Juan Espil. *Consejeros*: señores F. Souritz, Gabriel G. Dubarry, Pedro Sabaté, Juan B. Vincenty, Rodolfo Uhalde.

Jurado: Dr. Salvador Curutchet, señores Celestino Curutchet, Francisco Harguindeguy, Dr. Nicolás Luzio.

Comisión de propaganda: señores Gabriel Harriague, Juan Oxoby, J. B. Caillava, Pedro Biscay, Pedro Harguindeguy, Juan L. Uhalde, José Harboure, Luis Puchulu, ingeniero Juan Esperne, ingeniero Eduardo Narbondo y Miguel Etchart.

Comisión de semana: señores Félix Londaitz, Pedro Irigaray, J. B. Caillava, Carlos Berterreche de Menditte, J. P. Maillie.

Comisión de Fiestas: señores Rodolfo Uhalde, Dr. Ricardo Etcheberry, ingeniero Juan Esperne, ingeniero Eduardo Narbondo, ingeniero José D. Aphalo, Luis Puchulu.

Joyería «La Lira»

La joyería y relojería La Lira, de César Buzio e Hijo, establecida en la Avenida General Rondeau N.º 1593, tiene el propósito de inaugurar, brevemente, una sección bazar, para cuyo efecto vienen realizándose trabajos de ensanche en el propio local, el cual será decorado con elegancia suma.

Conocemos el gusto del señor Buzio para este ramo, donde sus clientes encontrarán siempre un variado surtido de alhajas.

Mueblería Monteverde

«Euskal Erria», en esta acreditada Mueblería de Felipe Monteverde, acaba de adquirir una hermosa Biblioteca destinada a las obras recientemente recibidas del país vasco. Se trata de una buena adquisición que será debidamente apreciada por los asociados, pues todos los muebles de la casa Monteverde son dignos de ser recomendados por su solidez y elegancia.



Cercle Busque Française

En la primera reunión realizada por la nueva Comisión Directiva de este Centro, de Buenos

